

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Donque, en las causas agitas, rogamos ut vos in proposito conati met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Puntos de suscripción.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha. Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sastre, 55, rue Talbott.—Marsella: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda por el que se concede al Banco de París y de los Países Bajos la facultad de crear el Bando hipotecario de España con los derechos, acciones y obligaciones consignadas en la ley de 2 de Diciembre último; y se aprueban los estatutos de dicho Banco; que también publica el diario oficial.

## CORTES

### SENADO.

SESION DEL DIA 31 DE ENERO DE 1873.

Abierta a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Riquelme, se leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

Entrando en la orden del día, se dió lectura del dictamen de la comisión sobre la proposición de ley de archivos y bibliotecas.

No habiendo pedido nadie la palabra, sobre la totalidad del dictamen, pasó a la discusión por artículos.

El Sr. MONASTERIO hizo algunas observaciones sobre el artículo 1.º, que acepta la comisión.

El mismo señor hizo otras observaciones sobre el art. 2.º, que también fueron aceptadas por la comisión.

Se aprobó sin discusión el art. 3.º, y puesto a discusión el 4.º.

El Sr. LASALA pidió, respecto a dicho artículo, aclaraciones sobre lo que era oposición, suficiencia y aptitud.

El Sr. Galdo contestó, suspendiendo este debate.

El Sr. SUAREZ INCLAN hizo una interpección sobre el deseo que en su sentir había sufrido la comisión del Senado al no ser recibida.

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA explicó lo ocurrido y sostuvo que no había habido deseo para el Senado ni para nadie, diciendo que ahora no había en el Senado.

El Sr. SUAREZ INCLAN rectificó.

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA sostuvo que si la presentación no se verificó antes, no fue por evitar a las personas que habían de asistir a la molestia de haberlo a una hora inoportuna de la noche.

Se levantó la sesión a las siete y media.

### CONGRESO.

Resumen de la sesión celebrada el día 31 de Enero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. GOMEZ.

Abierta la sesión a las tres y cuarto, y una vez leída el acta de la anterior, se dió lectura del acta de la sesión anterior, que fué aprobada.

El Sr. Moreno Rodríguez defendió la exactitud del acta, y el Sr. Figueras calificó la conducta del Sr. Rodríguez de anti-parlamentaria, y terciando el señor presidente en esta cuestión, el acta quedó al fin aprobada.

Continúan las exposiciones sobre abolición de la esclavitud presentadas por algunos pueblos de la provincia de Gueneca, la cual se va a hacer objeto de este debate de apresurar la libertad de los negros. En realidad no hay más que un representante, el Sr. Romero Girón.

El Sr. Somolinos dice al señor ministro de Fomento que en la facultad de medicina no hay más que cuatro cátedras por oposición, y pregunta si está dispuesto a que se cumpla la ley.

El Sr. Becerra contesta que si el tiempo se lo permite, dará una ley sobre libertad de enseñanza, y en ella verá lo que determina.

### ORDEN DEL DIA.

Remplazo del ejército.

Continuando esta discusión, dijo el Sr. GARRIDO: Refiriéndome a la ley que se discute, observo que se ha presentado una porción de proyectos y se han expuesto sobre la organización de los ejércitos muchas doctrinas incompatibles; pero la tendencia general es la de que todo el mundo sea soldado.

En esto han venido a coincidir hombres de procedencia moderada, como el señor ministro de la Guerra, y de procedencia democrática, como el señor ministro de Fomento, y es que la propensión hacia los dos reyes del Norte de avanzar hacia los dos Mediodías y Occidente, ha hecho que en todas partes se preparen a oponer fuerza a la fuerza, sin tener en cuenta la gran diferencia que hay de región a región, de clima a clima.

Aquí se ha traído un proyecto que ha sido desechado con satisfacción de sus mismos autores, que han aceptado el voto particular, por el cual se quería hacer soldado a todo el mundo, y se presentaba esto como una cosa altamente democrática.

Pues bien; yo digo que ni el proyecto del Gobierno, ni el dictamen de la mayoría, ni el voto de la minoría son realidades por este Gobierno.

Los Gobiernos que tienen armas a la nación son Gobiernos legítimos ni estables, y de aquí que el único Gobierno legítimo sea el republicano federal, que pondría sobre las armas 600,000 ciudadanos.

Que pregunte D. Amadeo a todos los que van a servir si están dispuestos a sacrificar su vida en su defensa, y veremos la contestación que recibimos.

Hoy lo estamos viendo. ¿Hay algún soldado que al ir a combatir los carlistas conteste al grito de viva Carlos VII con el grito de viva D. Amadeo como responden viva Isabel III en la guerra de los siete años? Pues es que a Isabel la querían entonces los liberales, y a D. Amadeo no le quieren nada.

Lo que hacen es gritar viva la libertad y no gritan viva la república porque les está prohibido; pero eso grita la dan los ciudadanos que se han armado en Cataluña para combatir a los carlistas. Me dicen aquí que han armado al Gobierno a los republicanos, y yo contesto que los han armado porque no tenía otra a quien acudir, por los radicales están en Cataluña en pequeña minoría, y los republicanos están dispuestos a tomar las armas, no para defender a D. Amadeo sino para defender sus vidas y haciendas.

No digo más sobre esto, y voy al fondo de la cuestión. Yo creo que en el fondo las quintas quedan con el nombre de servicio forzoso y con las peores condiciones, porque el servicio voluntario no puede ser práctico mientras no se le han dado a los generales acostumbrados a mandar soldados forzados y que son enemigos de los voluntarios, porque los creen más independientes y más difíciles de manejar.

Creo posible que haya todos los voluntarios que se necesitan, siempre que se les pague bien, siempre que se les pague lo que el servicio de un hombre vale en el mercado; y a esta oferta debiera haberse dispuesto que las diputaciones presentaran al número de voluntarios que hiciera falta.

De suerte, señores, que con el proyecto que se discute, lo que se quiere es conservar el statu quo.

El Gobierno, en vista de que el dictamen de la mayoría era demasiado revolucionario y envolvía una transformación en el modo de ser del ejército, ha dicho: «dejémoslo todo como está, y venimos a hacer una pequeña concesión podemos tener soldados para Abril».

El Sr. GANDARA: Han sido tantas las alusiones que se nos han hecho a los militares, que a pesar de mi propósito de no tomar parte en esta discusión por no haberse planteado el asunto de la manera que debía plantearse, me voy en la necesidad de decir algunas palabras.

Señores, a mí me importa poco el nombre: La ley obliga a todos los ciudadanos al servicio de las armas; pero como solo se necesita una parte de los mozos que tienen la edad, hay que determinar quienes son los que han de ir al servicio. Dad a esto el nombre que queráis; a mí me importa poco. El voto particular propone que se llamen a todos los mozos de veinte años para que sirvan tres años. Suponiendo que por término medio hay todos los años 100,000 mozos, tendríamos 300,000 al cabo de los tres años; y como no todos se necesitan, hay que sacar de esos mozos los que hacen falta. ¿De qué manera se hace esto? Se hace a disposición del ministro de la Guerra, y esto no debe hacerse. He aquí las consecuencias de que esta cuestión no haya venido a las Cortes como ha debido venir, y como todos debemos desear que venga. Es necesario que sepamos cuánto nos permite gastar el presupuesto; de qué manera hemos de constituir el ejército; por qué de otro modo tendremos que empezar por el fin, y no podremos vencer ciertas dificultades.

Rectifica el Sr. Garrido y luego el Sr. Gandara, que cree que el diputado republicano ha insultado a la clase de generales, de lo cual se manifiesta muy resentido, y añade que a los generales que ofende debe el Sr. Garrido que los pueda agravar desde su asiento.

El Sr. Garrido responde que no quiere leer la lista de los generales a quienes se debe la tiranía.

El Sr. Novillas habla también para contestar a alusiones personales relativas a las palabras del Sr. Padial en la cuestión de la Caja de redención y enganches, asegurando que ha sido el primero que ha dicho que la Caja estaba en quiebra en más de 90 millones según sus cálculos. Pero, dice, mira al Sr. Padial y al Sr. Pasaron dice al orador que se dirija a la Cámara; pero el Sr. Novillas se vuelve y señalando a los bancos de la derecha, exclama: «Pero, señores, ¡si apenas hay gente!» (Risas).

Rectifica el Sr. Padial, elogiando la conducta de los Gobiernos moderados respecto a sus procedimientos en el Consejo de redención y enganches.

El Sr. PERALTA: Bueno será recordar, señores, diputados, que se está discutiendo la ley de remplazos; porque al debate se ha extraviado tanto esta tarde, que nadie acertaría a comprender el objeto sobre que debe versar.

El proyecto, pues, es derivar lógicamente de la Constitución, y por lo tanto, tiene todas las condiciones que puedan exigirse de él, siendo oportuno y correctivo con la ley fundamental; y como realmente no es necesario demostrar otra cosa, y yo soy poco aficionado a molestar a la Cámara, doy por terminado mi trabajo de contestación al Sr. Garrido, y me siento.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lestra): Tiene la palabra en contra el Sr. Novillas.

El Sr. NOUVILLAS: Señor presidente, tengo que ser algo largo, la hora es avanzada, y no podré terminar; por lo cual, desearía que me reservara V. S. el uso de la palabra para mañana.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lestra): Puede V. S. empezar, y aprovecharemos el tiempo que falta, que es más de un cuarto de hora.

El Sr. NOUVILLAS: Tengo pedida la palabra anteayer para una alusión personal, y la hubiera usado ayer si una indisposición de mi salud no me hubiera impedido venir al Congreso. Hoy no me ocuparé ya de aquella alusión, pero sí daré las gracias al Sr. Canalejas por las palabras halagadoras que me dirigió.

Yo, que soy un pobre oficial de infantería, que no soy ni filósofo, ni académico, no puedo aspirar al sacerdocio de la ciencia militar, y por consiguiente trato las cuestiones remanando poco mi vuelo y sin elevarme casi nunca a lo que llama más allá del Pirineo, cosa que por otra parte no considero necesaria, porque en nuestros país hay mucho y bueno en esta clase de cuestiones, en las cuales hemos ido siglo y medio delante de los demás pueblos de Europa.

Hace seis siglos, cuando apenas había ejércitos permanentes ni reservas en el mundo, teníamos nosotros los gramíneos de Cataluña, las germanías de Valencia, y luego las hermandades de Castilla que eran una especie de milicia nacional. Felipe II trató ya de establecer las milicias provinciales, es decir, una especie de reservas como los landwehrs prusianos, que aquí no podríamos mantener porque serían demasiado caros.

Extiéndese el orador en varias consideraciones acerca de la organización del ejército, y habiendo transcurrido las horas de reglamento, se levanta la sesión.

Eran las seis.

Abierta de nuevo la sesión a las nueve de la noche, bajo la presidencia del señor duque de Vergara, continuó la discusión del presupuesto de gastos, combatiéndolos el Sr. Carvajal.

El Sr. BONA contestó al orador republicano en nombre de la comisión.

El Sr. ministro de HACIENDA usó de la palabra, haciéndose cargo de los discursos pronunciados por los Sres. Moraita, Pity Carvajal; el señor ministro comenzó haciendo una calurosa defensa de su antiguo compañero el Sr. Ruiz Gómez, pasando después a contestar a los argumentos aducidos por los oradores de oposición en contra de los proyectos de Hacienda, aunque asegurando previamente que habría de tratarse brevemente, pero si con la frialdad y la falta de apasionamiento con que siempre debe tratarse esta clase de cuestiones: se mostró enemigo del sistema de emisiones, juzgando, sin embargo, que había ocasiones en que fatalmente había que echar mano de estos procedimientos.

Explicó el verdadero objeto de las emisiones y de la deuda flotante relacionada con los déficits de los presupuestos; aseguró que daría siempre la verdad en las cuestiones de Hacienda, sin que en ninguna ocasión haga esta cuestión ministerial de amor propio; confesó que en efecto los intereses de la deuda flotante se han elevado en algunas ocasiones a más de 16 por 100; explicó al detalle y con toda claridad cómo se efectúan las operaciones de la deuda flotante.

El Sr. Echegaray se extendió en su discurso en toda clase de declaraciones de gran importancia, y revestidas de una gran claridad que produjeron gran atención en la Cámara, y tras gran número de datos y una gran copia de cifras para descomponer el verdadero estado del Tesoro, el señor ministro de Hacienda confesó, sin embargo, que tiene la seguridad de satisfacer el cupón: ocupándose del discurso del Sr. Pity Carvajal, rectificó el Sr. Echegaray algunas de sus observaciones, tratando con gran lucidez todos los puntos examinados por el Sr. Pity en su discurso: volviendo al del Sr. Carvajal, negó que este imputase tuviese el propósito de hacer imputaciones sobre la renta, demostrando la injusticia de todo imputado a los tenedores de la misma.

Siendo pasadas las horas de reglamento se suspendió la sesión, quedando el señor ministro en el uso de la palabra para la inmediata. Eran las doce.

llamar su aspecto absoluto y su aspecto relativo, aceptar y defender la institución de los ejércitos permanentes como una triste necesidad de los tiempos actuales.

Para los verdaderos hombres de orden, es decir, para los que profesan principios verdaderamente sociales, el orden material no es sino un requisito del orden moral, y consideran que la permanencia y solidez del primer orden está en proporción directa de la exactitud con que se tenga el segundo, y del respeto que públicamente se profese a los principios que le constituyen. Para esos hombres, pues, el problema social acerca del punto que vamos tratando, se plantea del siguiente modo, a saber: fundar ante todo el orden moral, o sea interno, en bases tan firmes que se haga cada vez menos necesario el uso de medios para mantener el orden material, o sea externo.

De aquí nace que para cuantos conocen las notas y condiciones del verdadero orden social, sea parte integrante de su ideal político hacer que la institución del ejército permanente sea cada vez menos costosa al Tesoro público y a la libertad civil, hasta llegar, si por dicha fuera, posible, a la total abolición de aquel enorme gravamen.

Pero no hay que forjarse ilusiones: las notas del verdadero orden social nadie las posee y nadie las proclama sino la filosofía católica; las condiciones del verdadero orden social, nadie las conoce ni las garantiza sino la Religión católica, sinceramente practicada. Por consiguiente, buscar fuera del catolicismo la realización de aquel ideal, es buscarla donde no se halla ni puede hallarse de modo alguno.

El ejército permanente, mirado por su aspecto más favorable, no es otra cosa sino un instrumento público permanente de represión material; su necesidad, por consiguiente, ha de estar en perfecta proporción con la necesidad que haya de reprimir las violaciones públicas del derecho, y esta necesidad está en perfecta proporción del respeto que públicamente se guarde al orden moral; porque, según sea este respeto, así será la eficacia de la represión moral también, la cual excluye de suyo los medios materialmente coactivos.

No hay remedio: allí donde el hecho revolucionario derriba un templo, abre los cielos de un cuartel; allí donde se suprime a un Párrico, surge, por la fuerza misma de las cosas, una nueva pareja de Guardia civil; en el hueco de cada confesionario derruido, se levanta un consejo de guerra; y en donde se disminuya el número de Obispos, allí aumentará en progresión geométrica el de generales.

O ejércitos de misioneros predicando y produciendo la paz, o ejércitos de soldados provocando y manteniendo la guerra: no hay medio: así lo exige la lógica, así lo dicta la ciencia, y así lo enseña la historia. El sentido común lo expresa con el vulgar adagio: «a barro tonto, arriero loco».

El misionero católico a quien habéis proscrito, formaba la conciencia pública, inspirando, con su palabra y con su ejemplo, las virtudes conservadoras del orden social, el respeto a la autoridad y a la propiedad, el horror al escándalo, el pudor y la templanza, todo ello fundado en la unidad de la doctrina.

El vicio formado por la proscricción del misionero, habéis querido llenarlo con el periodista, a quien tenéis dado el encargo de producir, con su palabra y su ejemplo también, una gran mentira llamada la opinión pública, desconcierto infernal de todos los errores, gérmen y alimento de todos los vicios.

De esa gran mentira ha nacido la rebelión crónica, la codicia rapaz, la malicia insaciable y la desvergüenza. Para curar las enfermedades sociales producidas por esos gérmenes, no tenéis otro remedio heroico sino infantería, caballería y artillería.

El remedio cuesta caro, y levanta ampolla tremenda en la libertad política y civil, ya lo sabemos; pero si no habéis dejado otro, insensatos!... Tales habéis puesto las cosas, que ya no tenéis sino escoger el género de muerte; o matará irremisiblemente a la enfermedad, o el remedio.

¿No queréis ejército? Pues tendréis anarquía. ¿Queréis ejército apto para reprimir eficazmente la anarquía que vosotros habéis enmendado? Pues cerrad desde ahora mismo todos vuestros clubs, vuestros Consejos y vuestras Asambleas, porque todo cuanto en ellos hoy se delibera, se resuelve y se ejecuta, va a deliberarse, resolverse y ejecutarse en los cuarteles de guardia.

¿No queréis ejército? Pues La Internacional se tragará vuestras casas, vinas y olivares, vuestras fbricas y gabetas, vuestros empleos y vuestros deleites corruptores. ¿Queréis un ejército tan numeroso y tan fuertemente organizado como se necesita para que pueda atajar el apetito de La Internacional? Pues desde ahora mismo podéis ir aplicando vuestra renta íntegra a la compra de cañones.

Para evitar esta horrible alternativa, no os queda otro medio sino escoger, con elección definitiva, suprema, y además pronta;—entre el misionero, o el periodista;—entre la cofradía católica, o el partido político;—entre la procesión religiosa, o el meeting, lo cual equivale a escoger: entre el templo y el cuartel;—entre el Cura y el gendarme;—entre la paz honrada y la guerra servil;—entre el justo bienestar y la ruina oprobiosa;—para decirlo de una vez, entre la libertad y el despotismo;—entre el báculo de Pedro o el látigo del César.

Esas es lo que hay en el fondo de la discusión sobre la ley de remplazos.

SUBLEVACION CARLISTA.

Varios periódicos de anoche se hacen cargo de una noticia que ayer corrió por el salón de conferencias, según la cual el brigadier Del Amo había caído, no sobre Santa Cruz, como anunciaba La Correspondencia, sino sobre Lizarraga, rompiéndose las costillas en la caída. Dicese, en efecto, que el brigadier amadeista atacó a Lizarraga, que estaba junto a Azpeitia con cuatro batallones, siendo rechazado con grandes pérdidas. La Epoca, recordando lo de Uzarbi, dice que el brigadier del Amo, comandante general amadeista de Guipúzcoa, no es afortunado ni mandando ni ejecutando.

La Correspondencia dice que, según cartas recibidas ayer en Madrid, las fuerzas carlistas de las provincias del Norte se elevan a 3,500 64,000 hombres, y ocupan desde Ochate a Alsasua. El 29 parece que destruyeron el viaducto entre Ochate y Zumarraga. Los carlistas, añade, están muy envalentonados. Rosa lleva unos 200 hombres y figura como coronel. El mismo periódico dice que son 37 los kilómetros de vía férrea destruidos entre Alsasua e Iruñ.

Afirma El Tiempo que la insurrección carlista, tanto en el Norte como en las provincias de Cataluña, se presenta con un carácter más alarmante cada día. Lizarraga, que con la mayor actividad se ocupa en la organización de sus huestes, tiene ya formados, según escriben de San Sebastián al periódico moderado, cuatro batallones con sus cuadros de jefes y oficiales, y a los cuales tiene dadas las órdenes más terminantes para que, divididos por compañías, se extiendan en un radio de media legua y no presenten batalla a ninguna de las columnas del ejército, a menos que el combate les ofrezca grandes ventajas. El papel que constantemente se les adhiere es el de la instrucción del arma y en la táctica de guerrillas; después de lo cual vuelven a sus casas tranquilamente, dejando en el campo escondidas sus armas.

En el mismo sentido hablan otros muchos periódicos liberales. El Diario Español dice: «Hasta aquí se decía que los carlistas dominaban en Cataluña, pero de seguir las cosas por el camino que van, será preciso decir lo mismo de las Provincias Vascongadas y Navarra».

Las noticias que se reciben de estos últimos puntos, son que las facciones se multiplican prodigiosamente, y aumentan en número las anteriormente formadas, llegando a ser ya casi por completo en el territorio. Por lo mismo, tienen interceptados los caminos y las líneas telegráficas, incomunicando la capital con toda aquella vasta extensión de la Península.

Se conocen dos cosas; que los carlistas han reunido las armas y demás recursos de guerra que esperaban, y que no todos los días encuentra el general Moriones quien le lleve, sin el pensarlo, a Oroquieta».

También son de El Diario Español las siguientes líneas: «Se ha dicho hoy que, convencido el capitán general de Cataluña de que le es imposible dominar la insurrección carlista, y considerando como un peligro más grave aun la entrega de armas a los republicanos mandada llevar a cabo por el Gobierno, había enviado su dimisión».

No sería extraño que la noticia resultase cierta. La Correspondencia dice: «Parece que el cabecilla Valles ha pasado el Ebro por Plich con 1,100 hombres, según se ha asegurado hoy».

Cartas de Santander anuncian un próximo movimiento carlista hacia Trasmiera.

La facción Genis salió ayer de Andorra para Alcorisa.

En la parte baja de Navarra reinaba estos últimos días gran agitación en sentido carlista, según afirman las cartas que han recibido personas importantes de aquel país».

Noticias recibidas ayer de la Mancha manifiestan, según dice El Tiempo, que Sabariego había anunciado su próxima presentación en campaña en aquel territorio. Al efecto ha expedido algunas comisiones para que los partidarios que querían tomar las armas se dispongan a hacerlo en un término breve.

En el mismo periódico leemos: «En la provincia de Burgos han aparecido dos partidas carlistas, y según nos dicen de la capital, han sido organizadas por activos agentes de los Hierros que, hasta ahora, solo se ocupan de reunir hombres e instruirlos en los primeros rudimentos del arte de la guerra».



La Esperanza, conforme con lo que dicen otros periódicos, escribió anoche:

«Durante todo el día ha circulado el rumor de que entre Azpeitia y Azoitia se había librado una acción, de la cual había salido muy mal librado el brigadier Del Amo.»

«En los centros oficiales se nos ha negado la noticia, asegurándonos, contra lo terminantemente afirmado anoche por La Correspondencia, que los carlistas no habían podido penetrar en Azpeitia, de donde habían sido rechazados por los voluntarios y carabineros, con pérdida de 20 hombres.»

«Después de esta explicación de lo ocurrido, nos afirmamos en creer que el brigadier Del Amo ha sido batido por las fuerzas que manda el bizarro e inteligente general Sr. Lizárraga.»

«Se nos ha dicho que los carlistas se están fortificando en Aya y que habían habido una gran concentración de fuerzas en Guipúzcoa, donde habían concurrido las de Navarra. Se nos añade que entre Zumárraga y Alsasua están reconcentrados de 3 á 4,000 carlistas perfectamente armados. Parte de las fuerzas carlistas se han corrido á Vizcaya, sin duda para dar al movimiento.»

«Lo cierto es que Moriones no se atreve á pasar más allá de Alsasua.»

«Hemos oído que habían sido cogidos por los carlistas unos fusiles que se destinaban á los voluntarios de Quintanar de la Orden.»

La Regeneración también ha oído las mismas noticias, algunas de boca de los liberales.

En Robledo de Mora, provincia de Tínel, entró el 28 según dice La Reconquista, una columna de ejército compuesta de 160 hombres, tan destrozados, que apenas llegaron se tendieron por las calles.

Casi todos llevaban palos para apoyarse, porque no podían andar.

No sabemos de qué batida y dispersión provendrían; pero es lo cierto que cuando tuvieron noticia de que en Mora, capital del partido, se halla una partida de 200 carlistas, salieron precipitadamente para Olba, es decir, en dirección opuesta.

La partida carlista parecía procedente del Maestrazgo.

Así bien puede hacer limpias en su distrito el Sr. Velarde.

Dice hoy la Gaceta:

«Cataluña.—El coronel Gomez de Mercado, con la columna de su mando, alcanzó en la tarde del 28 á la facción Saballs, batida cerca de Santa Pau, en las alturas de Piedras Agudas. La acción duró tres horas, terminando con la ocupación del pueblo por las tropas.»

El enemigo ha tenido 11 muertos y muchos heridos, saciando nuestras pérdidas á dos muertos, 12 heridos y nueve contusos.

Valencia.—Batida dos veces la facción Polo, puede darsela por destruida, pues son numerosas las presentaciones; habiéndose verificado además capturas muy importantes.

En el Maestrazgo no quedaba ayer partida alguna de carlistas en armas.

Vascongadas y Navarra.—A las cuatro de ayer tarde, la facción Lizárraga, compuesta de unos 700 hombres, atacó á la población de Azpeitia, siendo rechazada con gran denuesto por los carabineros, guardias civiles y voluntarios de dicho punto, los cuales no le permitieron penetrar en el pueblo, y le causaron dos muertos y 12 heridos. Por nuestra parte tuvimos dos carabineros heridos y un guardia civil contuso.»

De la acción de Saballs con Mercado no tenemos que decir más que lo que ayer decíamos. Del lenguaje de la Gaceta y de El Imparcial, (según el cual los contusos de la tropa fueron 24), se infiere que Saballs ha obtenido una victoria.

Lo que oenta la Gaceta de Azpeitia nos choca sobremedura, pues La Correspondencia y otros periódicos han dicho que Lizárraga estaba anteayer dentro de Azpeitia. También nos extraña que la Gaceta no diga nada del encuentro del brigadier Del Amo con Lizárraga, acerca del cual dice La Epoca:

«El brigadier Del Amo fué sobre Azpeitia, donde el Sr. Lizárraga tenía organizados cuatro batallones y hoy se asegura que había sido rechazado con algunas pérdidas. No es afortunado este señor comandante general, ni mandando ni ejecutando.»

Se habrá dicho lo de ser rechazado Lizárraga para atenuar el efecto de este descalabro.

Del Maestrazgo hablaremos en otro lugar.

En el fiato que los carlistas tienen establecido en la Cuesta de Salinas, dice La Epoca, los encargados del mismo decían á los pasajeros del tren del 28, que por allí continuaron su azaroso viaje: «Hace ocho días que estamos aquí sin haber visto todavía á ningún cabecilla de Amadeo.» Véase, pues, añádele el periódico con error, cómo puede ser verdad lo que dice la Gaceta de que pasan veinticuatro y cuarenta y ocho, y muchas horas más, sin que haya encuentro alguno con los carlistas. Nó baseándolos.....

Dice El Imparcial que desde las alturas inmediatas á Tolosa, Andoain y San Sebastián se oyó ayer á las cuatro de la tarde un vivo fuego, entre el cual se apercibieron 35 disparos de cañón.

¿Será este el encuentro de Lizárraga con el brigadier Del Amo?

El mismo periódico dá las siguientes noticias, de que no dice una palabra la Gaceta:

«Los millores de Vitoria dispersaron ayer á un grupo carlista que se organizó y levantó en las cercanías de Aras.»

«Los carlistas se habían posesionado de Aya, empezando á fortificarla, con objeto sin duda de tener un punto de apoyo seguro como base de operaciones en Guipúzcoa; pero conocedores de estos trabajos las columnas de aquel territorio, ayer atacaron vigorosamente á la facción en el referido pueblo, del que se apoderaron después de dos horas de lucha, poniendo en dispersión á los carlistas, que huyeron precipitadamente en todas direcciones.»

Esta madrugada no se tenían todavía detalles del hecho de armas á que nos referimos.»

También son de El Imparcial los siguientes párrafos:

«Ayer por la mañana salieron de Azpeitia dos columnas de tropas, una de 1,200 hombres con dirección á Etxebarri y la otra con 1,300 hacia Cestona.»

«El ingeniero de la vía férrea del Norte en la sección de San Sebastián opina que en un día pueden restablecerse la línea y el movimiento de trenes si se ocupan permanentemente y fortifican por las tropas tres puntos, los dos viaductos de Ormaiztegui y Ostarre y el túnel de Oazurga.»

«Según telegrama recibido anoche, el capitán general de las Provincias Vascongadas, Sr. Gonzalez, continúa, aunque lentamente, mejorando de la contusión que sufrió en el combate contra la partida del Cura Santa Cruz.»

«La facción del cabecilla Olio se encontraba anteayer en Zarauz.»

«El brigadier Fernandez pasó anteayer á las seis de la tarde por Lasarte, con dirección á Usurbil.»

«Anteayer, 200 carlistas bajaron á Orio y pegaron fuego al puente, cuyo extremo izquierdo quedó completamente destruido.»

«En la defensa de Azpeitia contra el ataque de la partida Lizárraga, mandaba los voluntarios el diputado general D. Gregorio Iturriza.»

«El general Moriones sigue en Alsasua.»

«Telegramas de Oviedo participan que la facción Rosas, perseguida y acosada por varias columnas, se ha fraccionado en cuatro ó cinco grupos, ignorándose su dirección.»

«En las fábricas de armas de Oviedo existen 350 fusiles Remington y 7,920 terceroles, construyéndose diariamente 100 de estas últimas.»

«Ayer se entregaron 130 carabinas al batallón voluntario de Astorga, 100 á los de Torrecilla de la Orden, otras tantas á los de Castro-Nuño, y 80 con 12 sables y 12 terceroles á los de la Seca.»

«Ayer se dijo que en la provincia de Guadalupe había aparecido una partida carlista. La noticia quedó anoche desmentida oficialmente.»

«El gobernador de Burgos desmiente telegáficamente el rumor circulado de que existan partidas carlistas en aquella provincia.»

Esto quiere decir que se han corrido á la de Palencia.

«Siguen llegando tropas de todas partes al Norte. El Imparcial dice que el batallón cazadores de Alba de Tormes, recientemente llegado de Valencia, y una batería, recibieron ayer orden para salir hoy de Madrid con dirección á Alsasua, y que mañana marchará de Madrid para Tudela, con objeto de cubrir la ribera de Navarra, el regimiento de caballería coraceros de la reina.»

Además, se ha dado orden al regimiento de coraceros de España, que está en Granada, para que venga á Madrid.

«Acabamos de recibir una carta de Zaragoza, fecha 30, que dice:

«A la hora en que escribo esta carta, ya se ha verificado el levantamiento carlista en diferentes puntos del bajo Aragón. Hay tropa dispuesta para salir en persecución de los carlistas.»

«Qué Dios ayude á los defensores de la religión y de la patria!»

Respecto al distrito de Aragón, El Imparcial dice que en Longares, pueblo de la provincia de Zaragoza, se ha levantado una nueva partida de 50 hombres que se dirige hacia Daroca y Campo de Cariñena. Para cortar el paso se han situado en Calatayud dos compañías de cazadores de Figueras y 30 caballos, ocupando también á Calamocha las fuerzas que se hallaban en Monreal para obrar en combinación con aquellas.

Dice, aunque El Imparcial no responde de esta noticia, que al frente de dicha partida va el general en jefe del distrito de Aragón, D. Francisco Cervera, hijo del conde de Sobradilla.

El mismo periódico añade:

«Hay noticias de que el elemento carlista de la ribera del Jalon procura realizar un alzamiento en aquella zona; pero se considera seguro que las medidas de las autoridades y el espíritu mismo del país lograrán neutralizar aquellos trabajos.»

«La partida carlista que se presentó en Viver (Aragón) exigió al ayuntamiento de aquella villa 500 pesetas, habiéndole sido entregadas 152 de fondos municipales. Fuerza ciudadana iba en persecución de los facciosos.»

«El coronel del regimiento de Granada está encargado de perseguir y destruir las facciones de Mijares y Lucena, que son pequeños grupos de la disuelta partida que mandaba Polo.»

«Esperamos noticias de Aragón y el Maestrazgo para saber con exactitud lo que sucede. Los diarios oficiales anuncian que han pasado el Ebro fuerzas carlistas de Tarragona, coincidiendo esto con el levantamiento de partidas en el Bajo Aragón, y lo probable es que se forme en aquel país un respetable núcleo, engrosado por los grupos en que se han dividido las partidas del Maestrazgo.»

Así se infiere de las cartas que publica El Diario de Avisos de Zaragoza, según las cuales, en Cuevas de Cañar se ha levantado una nueva partida de treinta hombres, mandados por Melchor Bosque, con la cual son cuatro las partidas levantadas en la parte de Alcañiz.

Una de las correspondencias á que nos referimos fechada el 28 de Enero, dice que allí se cree que los carlistas de esta comarca han recibido orden de lanzarse al campo, y que una pequeña columna de tropa que salió días pasados de Alcañiz, al llegar á Albalade del Arzobispo, tercer pueblo de la provincia en vecindario, fué recibida «por los vecinos á los gritos de ¡viva Carlos VII!»

Añade el correspondiente que al pasar Cucala hace algún tiempo por aquel país, dijo á los carlistas que no le siguieran y que esperaran á sus jefes naturales, que pronto se levantarían en armas.

Otras cartas del mismo punto dicen que Ferrer, Cucala y Piñol han pasado á la izquierda del Ebro.

Finalmente, el mismo periódico zaragozano inserta la siguiente carta:

«Castelserás, 27 de Enero de 1873.—Noticias posteriores á mi carta de ayer afirman que los carlistas, en número de sesientos hombres, se encontraban en Pauls el día 25.»

Habiéndose fraccionado en tres partidas las fuerzas de Ferrer y Cucala, después del choque de Peñaroya, no se explica fácilmente tanta aglomeración de gentes, entre Pauls y Auzara, á no ser el resultado de un acuerdo tomado con anticipación por los expresados cabecillas.

También pudiera suceder que la facción Tallada, que el 23 se encontraba en García, y el 25, después de pasar el Ebro, estaba en las Riquetas de Tortosa, se hubiese unido á la partida Piñol, ó á algún otro cabecilla de los que moran por la parte izquierda del Ebro.

Esto son presunciones más ó menos probables; pero lo que sí puedo asegurar á Vd. es, que Ferrer, que se titula comandante general interior de las fuerzas carlistas del Maestrazgo, no cesa de enviar emisarios á sus compañeros de armas de la otra parte del Ebro, para que pasen á formalizar la lucha en este territorio, tomando decididamente la ofensiva. Así lo he oído referir á quien se supone bien enterado.

Lo cierto es, que algo grave debe ocurrir en este país, cuando las tropas del Gobierno están en un continuo movimiento.

La fuerza de carabineros, que, como decía en mi anterior, había recorrido los pueblos situados á la falda de los puertos de Beceite, se encontraba en Valderrobres.

Otra columna, compuesta de dos compañías de cazadores de Barcelona y una de guardias civiles, anda también entre los pueblos de Herbes, Fustespaldá, Arnés y Hortas.

Los nacionales de Cretas, que son los que más se han distinguido por su furor contra los carlistas, no se consideran seguros en su pueblo, y antes de ayer, según me han referido, se disponían á partir.

Todo esto induce á creer á las gentes que algo grave sucede. Tal vez en otra carta pueda explicar á Vd. las verdaderas causas de tanto movimiento de tropas.»

Nuestro apreciable corresponsal de Sana-hoja (Lérida), que hace días nos tenía privados de sus estimadas cartas, nos escribe la siguiente con fecha 27 de Enero:

«Me apresuro á poner en conocimiento de los lectores de su apreciable periódico los hechos más culminantes que por aquí han tenido lugar, desde la atrevida y gloriosa toma de Tremp por los bravos defensores de la causa tres veces santa, por la que con tanta abnegación como heroísmo combaten.»

«Los pocos días de tan gloriosa empresa entraron en esta zona 1,000 carlistas al mando del comandante general interior de esta provincia, don Juan Nasser, en unión de los demás jefes Camata, Bábrega, Cerdanilla y Piñol de la Junquera, rico hacendado de las Garrigas.»

«Apenas pudimos contemplar á gente tan lucida, porque entraron de noche y solo permanecieron aquí una hora. Al día siguiente tomaron la dirección de Cubells, su cuyo pueblo sostuvieron unas tres horas de fuego con la columna amadeista de Arrando, y reñiendo este sobre 6 individuos entre tropa y voluntarios y 7 caballos, y causando á las tropas leales un muerto y tres heridos. En dicha acción murió, dicen, un jefe de caballería, y quedó herido otro que algunos suponen ser el mismo Arrando, sin que yo sepa garantía de ello.»

«Después de la acción entró la tropa en Cubells, y Arrando mandó echar un pregon para que todo aquel que tuviera en su casa prendas ó armas de los carlistas las presentara luego en la plaza. Como ninguno acudiese con nada al lugar de la cita, hizo un registro general, dando por resultado el secuestro de algunas botinas, tapabocas, camisas y algunas malas armas de particulares. Hé aquí por qué en el parte aparece que Arrando había derrotado y dispersado en Cubells á la facción Nasser, habiéndole tomado botinas, mantas, etc., y 117 armas de todas clases. Esto en resumen fué nada; no hubo tales 10 muertos ni tales carneros. A otra cosa.»

«Serían como las siete de la noche, cuando nos sorprendieron agradablemente ayer unos 600 carlistas, al mando del bondadoso Camata. La noticia, aunque de noche, circuló con la velocidad del rayo, apresurándose unos á poner luces en las ventanas, y los demás á ver y saludar á los campeones de la fé. A eso de las once de la misma noche compareció otra partida que contó cosas muy buenas, algunas de las cuales relataré en breve. Al poco rato compareció más fuerza, dando esto bien claramente á comprender que algún acto importante debía tener lugar en esta noche.»

«En efecto, á las ocho de la mañana de hoy, con una fuerza respetable, y acompañado de un lucido estado mayor, ha verificado en esta su entrada el Excmo. señor comandante general de esta provincia, nuevamente nombrado, D. Rafael Tristany. ¡Qué placer hubieran experimentado nuestros lectores al ver tanta gente reunida! Aquí hubieran visto los honores que recíprocamente se hacían á su entrada los unos y formados los otros: aquí hubieran contemplado la tez morena del invicto y valiente general, écha á los subterfugios y á los rigores de la intemperie, su robustez, caballerosidad y atentos modelos; aquí hubieran tenido la satisfacción de ver y saludar á dignos, simpáticos y valientes jefes, los defensores del Sumo Pontífice; nobles y bravos, á la par que honrados militares, con estruendos y entorrecidos, que prefieren morir por su Dios, por su patria y por su rey en medio de continuos sufrimientos, á cobrar sus pingües sueldos, sirviendo á un individuo de la familia que en gloriosos tiempos se arrastraba á los pies de nuestra noble y altiva nación: aquí, por fin, hubieran visto individuos de tropas de todas armas con sus respectivos capotes y vestuarios, etc.»

«Alojados que fueron, reunieron los jefes todos para reconocer sin duda á su nuevo general, y á las once de dicho día se formaron en la plaza; pero mientras su nuevo jefe bajaba de su alojamiento, empezaron á resonar por todos los ámbitos de la plaza diversos, armoniosos y patrióticos himnos á D. Carlos, doná Margarita don Alfonso y Tristany.»

«Los balcones, ventanas y cubiertas de dicha plaza, estaban atestados de gente, que con algazfas contemplaban tranquilos los acordes de voces tan marciales. En fin, nunca se había experimentado en esta villa tal momento de entusiasmo. Pero cuando el placer y entusiasmo subió á su colmo, fué cuando, montados el general y demás jefes, dijo con levitación, energía y arrogante voz uno de los capellanes (El Vicario del Albi): voluntarios, ¡viva la religión! ¡viva España! ¡viva Carlos VII! ¡vivan los fueros catalanes! ¡Fuera quintas! ¡Viva nuestro invicto general D. Rafael Tristany! ¡Abajo el extranjero! Vítores que eran contestados calurosamente por todo aquel inmenso gentío que llenaba la plaza y sus ángulos contiguos.»

«Para mí ha sido uno de los días de más júbilo que he tenido en mi vida; pues nunca había visto ni tanto entusiasmo, ni tantos leales juntos, entre los cuales había holandeses, franceses, castellanos, etc. También llevaban una bandera, que al lado de un capitán de ejército empuñaba un niño de nueve á diez años, vestido de encarnado.»

«Entre las muchas cosas y buenas que contaron los guías de Castell, se halla la de que S. A. el infante D. Alfonso y su digna esposa doná María de las Nieves se exhibieron al ejército realista y republicano el día 23 del actual, día de San Ildefonso. Aseguraron haber visto á D. Alfonso en traje catalán con algarbatas.»

Otras y otras cosas han referido que no conviene anularlas á los lectores de la publicidad: basta que sepan todos los buenos que todo marcha á la mil maravilla; que á D. Alfonso acompañan distinguidos generales españoles extranjeros, nobles de raza española y cinco puñados legítimos de las que se llamaban Constituyentes, amén de muchos suavos que sirvieron en Roma bajo sus órdenes.»

«Para concluir: hace pocos días marcharon de Manresa por los carlistas dos partidas, de paisanos y de soldados otra, poniéndose bajo las órdenes de Galcerán. Esta noticia, que hasta ahora no he visto confirmada en ningún periódico, corre como muy válida de boca en boca y referida por personas de diversos conceptos.»

«Hoy ha salido Arrando de Balaguer. Esta noche dormirá probablemente en Artesa ó Pons, á seis y tres horas respectivamente de aquí. No creo que se encuentren mientras no convenga á los carlistas, que tal vez, cuando Arrando llegue aquí, se hallará parte de aquellos en las Garrigas, esto es, al punto de á donde Arrando ha salido.»

«De la frontera de España recibimos la siguiente interesante carta, de fecha del 28:

«Tomo la pluma para darle cuenta de algunos hechos.»

«Cuando se supo nuestra victoria de Usurbil, se verificó un movimiento de concentración de tropas amadeistas en Tolosa, á donde acudieron además el capitán general del distrito y el general en jefe con fuerzas que trajeron de Vitoria y Pamplona respectivamente. Moriones se dirigió después á Navarra, con 1,200 hombres, pasando por Iruñ, donde pernoctó el viernes, y entrando el sábado en Vera, de donde, según parece, se dirigió á Santisteban. Gonzalez se quedó en Tolosa con 2,000 hombres, poco más ó menos.»

«Tolosa, San Sebastián é Iruñ, cuyos bulliciosos liberos tributaron á Moriones en otro tiempo tantos homenajes y amor, ahora se entusiasman con cualquier cosa, recibieron, albergaron y despidieron á dicho general y á su acompañamiento sin ninguna manifestación de regocijo. Nada de campo, ni de músicas, ni de cohetes, ni de vítores. Ni aun siquiera le hospedaron en una casa particular, al que hace poco tiempo fué en los referidos puntos objeto de tantas ovaciones. Por su parte Moriones nada ha hecho para levantar aquí el abatido espíritu de los suyos. Ni una revista, ni una allocución, nada; ha pasado como quien preside un cortejo fúnebre.»

«El héroe de Oroquieta, que tan ufano salió de Madrid, procedió aquí así porque conoció que nada sería bastante para reanimar á los suyos ó porque tenía el presentimiento de que en breve iban á verificarse hechos que amañarían á estos más y más? No lo sé; es lo cierto que pasó como lo cuento, y que si tuvo esos presentimientos, para esta hora tiene noticias de algo de lo que se presenta.»

«El domingo tuvimos una nueva victoria en Iruñ. La partida en que va el Cura de Eñualde, Sr. Santa Cruz, combatió durante dos horas con 1,500 hombres de tropa y miqueletes, mandados por el capitán general del distrito, Sr. Gonzalez. Los carlistas causaron al enemigo más de cien bajas, entre muertos y heridos. Por su parte aquellos tuvieron cuatro heridos y un muerto. Entre los heridos amadeistas se cuenta el capitán general. En la acción los amadeistas se batieron en retirada, siendo inútiles los esfuerzos que, rehaciéndose y acometiendo por tres veces verificaron para luchar ventajosamente con los carlistas. Parapetados estos en sus buenas posiciones, al momento se pronunciaban aquellos en no muy ordenada retirada, y con muchas pérdidas.»

«El Sr. Gonzalez, de mal humor á consecuencia de la derrota, en su retirada definitiva á Tolosa se llevó prisioneros unos cuantos pacíficos campesinos y dos sacerdotes. La llamada diputación civil, por su parte, publicó una hoja volante atribuyendo la victoria á los amadeistas; pero la verdad de lo ocurrido circula ayer como el rayo, y la opinión se burlo en grande de las noticias que se denominan oficiales. Yo no escribo por informes de la opinión, ni puedo permitirme hablar así, sino con el parte del jefe carlista en la mano.»

«El Diario de Barcelona publica la siguiente carta:

«FIGUERAS, 28 de Enero.—Toda esta mañana se ha estado tocando á rebato en la población. Los carlistas en número de unos trescientos han tenido la audacia de invadir durante el día el llano de Ampurdán, destruyendo previamente el telégrafo, y haciendo efectiva la contribución en varios pueblos, entre estos en la importante villa de Castell de Ampurdán, de donde se han llevado á cuenta ochocientos duros, después de haber publicado públicamente un libro del registro civil y el retrato de D. Amadeo.»

«Por la tarde ha salido de esta, al encuentro del enemigo, una pequeña columna compuesta de parte de la fuerza ciudadana recientemente armada, voluntarios de la libertad, movilizados, una compañía de infantería del ejército y una sección de carabineros, llegando á la vista de Figueras, en cuya villa se habían parapetado los carlistas, donde hubiera sido temeridad atacarlos por venirse la noche encima; y como Figueras quedaba con escasa defensa, la columna regresó sin novedad, después de haber estado largo rato esperando inútilmente que salieran los carlistas á campo raso.»

«Es probable que mañana muy de madrugada atraviesen la carretera real del paso hacia la montaña, llevándose una respetable cantidad.»

La Independencia dice que los carlistas eran 400 con 25 caballos, mandados por Gabarrón y Bosch de Liers, con 500 hombres.

«Llegó á Alsasua, donde se hallaba Moriones sumamente atareado para impedir la unión de las facciones guipuzcoanas y navarras que debían verificarse junto á San Esteban, jefe del Gobierno, porque sólo podía disponer de 600 hombres, dos piezas y algunos caballos, y temeroso de que tomara un gran aumento la facción vasco-navarra. Pregunté su opinión sobre la guerra, y me dijo: «Amigo P., si dentro de quince días no me mandan las fuerzas que he pedido, y sobre todo la artillería, en Marzo nuestra Unica será el Ebro.»

Las palabras son sumamente graves.»

Dice El Diario de Avisos de Zaragoza:

«El tren-correo que salió ayer mañana de esta ciudad con dirección á Cataluña, pero que desde hace tiempo solo llega hasta Cervera, no pudo arribar á este punto, viéndose precisado á retroceder desde Bellpuig á Lérida por encontrarse en aquellas cercanías fuerzas carlistas de importancia que se dice han pedido la contribución al municipio de Cervera.»

Han sido movilizados cuatro oficiales y 50 individuos de tropa del batallón provincial de la Orotava de las milicias de las islas Canarias, con objeto de custodiar los prisioneros del depósito establecido en aquellas islas.

«Escriben de Moyá con fecha 28 á La Independencia de Barcelona, que hace tres meses no se ha visto por allí ninguna columna liberal.»

El 27 se presentó en la villa Guín, al frente de 200 hombres y 35 caballos, precedidos de una pequeña charanga. Todos iban uniformados y bien armados. Los primeros estaban divididos en cuatro compañías, una de ellas de adolescentes, que los titulaban compañías de la esperanza; otra de guías que llevaban el traje azul y el pantalón con franja verde, y otra con botas, garbaldina ó savallina, según dicen ellos, y polainas encarnadas. La caballería con botas, garbaldina y polainas encarnadas también, á excepción del hijo del infante D. Enrique de Borbón, que aunque iba con la caballería, no llevaba distintivo ninguno; también formaba con la última el

baron de Lara, que llevaba por distintivo una borla dorada en la boina. Se alojaron, y por la noche contrataron la música de la villa para dar un baile.

El 28 á las nueve de la mañana llegó de la parte del pueblo del Estany, una partida de 850, al mando de Galcerán, Villa del Prat, Camps, Muxi, Nauratá, Cadirre, Morlans y otros. En esta partida también iba un pequeño escuadrón de caballería. Al poco rato de haber llegado Galcerán ha salido la partida de Guín hacia la parte de Castellterol, y al cabo de una hora han verificado los batallones al mando de Galcerán, tomando la misma dirección. Por la tarde á las dos ha salido de Castellterol la partida de Guín tomando la dirección de Centellas.

Según escriben de Olot á La Lucha de Gerona, lo de Ripoll no fué nada, reduciéndose al cambio de algunos tiros entre los carlistas y los vecinos armados de dicha villa.

«Lucidos han quedado el jefe amadeista con su pomposo parte, en que anunciaba la derrota y dispersión de las fuerzas carlistas de Saballs, que habían puesto sitio á Ripoll, y la prensa liberal con sus entusiastas descripciones de tan señalada victoria.»

La Epoca publicaba anteayer una relación de lo ocurrido á un tren de viajeros cerca de Basasín, al cual hicieron fuego los carlistas. Hoy que tenemos noticias del hecho, diremos que los carlistas hicieron fuego, no precisamente porque tengan prohibida la circulación de trenes, sino porque creían que era un tren de tropas, como la misma Epoca indica, pues el brigadier Del Amo estaba en otro tren con su columna, y se retiró y dejó pasar el de viajeros.

La misma Epoca añade:

«Los pasajeros del expreso, después de permanecer intranquilos en Zumárraga desde las cinco de la tarde del 28 hasta las diez de la mañana del 29, resolvieron hacerse trasladar en omnibus á Vitoria por la cuesta de Salinas, en donde debían encontrar otras partidas carlistas.»

«Efectivamente: allí los hallaron, y fueron tres veces detenidos, aunque sin causarles molestias de ningún género, limitándose á reclamar las armas que llevasen los viajeros.»

«En lo más elevado de la cuesta encontraron un fiato establecido por los carlistas, en el cual se cobraban los derechos de consumo de todos los artículos sujetos á sus tarifas que entran y salen de Guipúzcoa y Aya.»

«Tan verdad es que los carlistas no causaron molestias á los pasajeros, que algunos de estos les ofrecieron dinero y no quisieron tomarlo, tratándose con la mayor consideración y cortesía.»

Por si alguna duda quedaba de la poca satisfacción con que el Congreso recibió la nueva del alumbramiento de doná María Victoria, el incidente provocado por el celoso diplomático D. Gaspar Rodríguez, puso el sello oficial á la descortesía de los diputados radicales. Porque realmente no puede calificarse de otro modo el proceder de la mayoría para con su monarca, bien que ella alegará por disculpa el sabido proverbio de «amor con amor se paga.»

Cierto es que el desaire sufrido anteayer en las antecámaras de palacio, basta y sobra para enfriar fervores y suscitar inquietudes, y que jamás se han visto en ciertas regiones procedimientos á la italiana semejantes; mas como á los radicales importa no ponerse mal con D. Amadeo, inclinado hoy al parecer á los conservadores, debieron evitar á dicho señor todo motivo de grave queja y engañar una vez más al país fingiendo un dinastismo que no profesan.

No lo hicieron así en la sesión de ayer, movidos aun por los aires revolucionarios que casi convertidos en huracán reinaron en todo el día anterior: creyeron mejor ponerse de parte del republicano Figueras que del dinástico y radical Rodríguez, autorizando así á los periódicos sagasinos para que eleven sus quejas hasta D. Amadeo y le hagan partícipe de sus rencores hacia los radicales.

Es seguro que D. Amadeo habrá recibido muy mal la noticia de lo ocurrido ayer en el Congreso, y que esto puede avivar sus actuales aficiones conservadoras. Ya, antes de la sesión de ayer, se manifestó muy dispuesto á dar pruebas de su oculta energía, si es cierto, lo que cuenta El Tiempo, de haber recibido muy mal las explicaciones dadas por el señor Ruiz Zorrilla sobre las muestras de disgusto manifestadas por la mayoría al saber lo ocurrido en palacio. Parece que D. Amadeo declaró, un tanto amostazado, que no estaba dispuesto á sufrir presión alguna contraria al ejercicio de sus prerrogativas y que estaba prevenido á obrar con decisión si alguien trataba de coartarle la voluntad.

Si de esta manera se expresaba antes de conocer la sesión de ayer, ¿qué habrá dicho al saber lo ocurrido en ella?

Así es que los radicales, no muy seguros á consecuencia de estas cosas, andan aun como levantisos y urraños. Las tendencias más ó menos anti-dinásticas que se notaban ya en la mayoría han adquirido mayor fuerza, figurando de un lado los radicales á lo Gasset-Ruiz Gomez, y de otro los riveristas y cimbreros, siempre dispuestos á abandonar el fructífero campo de la dinastía en el momento en que se agote ó agoste.

En cambio, los esperanzados conservadores andan muy satisfechos creyendo llegada la hora de sustituir á los radicales, á quienes amenazan duramente por si pretenden rebelarse contra la régia prerrogativa. Todo, pues, hace esperar que el conflicto suscitado por la conducta de D. Amadeo es más grave de lo que se presume y que puede dar origen á los más trascendentes sucesos.

Entre los servidores del duque de Aosta hay también gran marejada, á consecuencia de las concurrencias de palacio. Han presentado la dimisión de sus respectivos cargos los Sres. Rius y Tassara y también la duquesa de Tesan.

Los primeros la fundaban en el desabrimiento con que los



Este periódico dice hoy sobre el mismo asunto: «Tenemos motivos para creer que no insistirá en su dimisión el jefe del cuartel militar del rey señor general Ascaso.»

De manera que D. Amadeo ha provocado un conflicto superior á las circunstancias y del que no sabemos cómo saldrá otro adorado de mayores condiciones diplomáticas. Acaso por carecer de ellas puede ser que salga airoso de todo á la postre.

No se sabe que el general Hidalgo haya salido de Valencia, donde estaba aún el 29, esperando sin duda que el Gobierno resolviera pronto y definitivamente sobre su inexplicable posición. En todo este embrollo el más digno de lástima es, á no dudarlo, el objeto de tamañas contrariedades.

Es de *El Diario Español* la noticia interesante é intencionada de que Gamín de la manifiesta al Gobierno que no necesita de los servicios del general Hidalgo. Pero aún más grave que esto es la declaración atribuida al Sr. Moriones, jefe del ejército que opera en las provincias del Norte, según la que, dicho general, no solo ha ofrecido dejar el mando si los artilleros abandonan los cañones, sino que se pone de parte de estos, considerando su actitud como justísima.

Estas noticias, que corren como muy válidas, hacen esperar una resolución favorable al cuerpo de artillería; qué hará entonces el general Hidalgo? ¿Romperá su espada definitivamente, ó se dará por satisfecho con los consejos que puedan prestarse, en forma de desagravio, sus amigos y protectores del club de las Carretas?

Más de sus desgracias parece tener el más culpa que nadie, prescindiendo ahora del lamentable origen de todas ellas, si es que es cierto lo que dice *El Diario de Zaragoza* su correspondiente en Madrid, quien relata lo siguiente:

«El Gobierno, en su deseo de contemporizar, evitó el conflicto dejando las cosas in statu quo; pero que el general Hidalgo no ha cesado de agitarse, y según se asegura, apeló á un medio eficaz en la situación actual, que fue interponer la influencia de la duquesa viuda de Prim para lograr su colocación, que, justo es decirlo, apetece para salir de la situación violentísima en que se halla. Y, en efecto, el señor ministro de la Guerra con cierto sigilo nombró al general Hidalgo para mandar un división en Cataluña, y ya se habían corrido las órdenes y dispuesto á salir anoche el agraciado para su destino, cuando, sabedores del caso los oficiales de artillería, acordaron presentar, los que aquí residen, sus solicitudes de licencia absoluta, de cuartel ó de reemplazo, según sus grados, y comunicar este acuerdo á los que se hallan en las provincias para que siguieran todos la misma línea de conducta.»

La unanimidad del cuerpo de artillería, que hasta el director general, Sr. Primo de Rivera, está decidido á presentar su dimisión después de dar curso á las solicitudes de retiro de sus subordinados.

Recuérdese á este propósito, que al ocurrir el primer conflicto en la capitana general de las Provincias Vascongadas se atribuyó á la misma influencia la colocación del general Hidalgo en un puesto erizado de peligros y dificultades, á pesar de la repugnancia mostrada por el Sr. Córdova en dar gusto á la omnipotente influencia que hace recordar á muchas gentes otras de igual naturaleza vivamente censuradas y anatematizadas por los radicales en tiempos ya pasados.

La política, sin embargo, dice sobre esta versión lo siguiente:

«En cuanto á que la causa eficiente de lo haya sido la recomendación de la señora duquesa de Prim, como asegura el correspondiente del *Diario de Barcelona*, no lo podemos creer, pues el de *El Diario de Zaragoza* dice que ese nombramiento se ha hecho por exigencia de la influyente *Sor Patrocinio* radical de la época, alusión quizá á la Tertulia de la calle de Carretas, que quisiera más ha manejado en este asunto.»

La guerra que entre sí se hacen los liberales revolucionarios es, más que sangrienta, vergonzosa. Hé aquí cómo se expresa un periódico sagastiano, cuyas retenciones no sabemos el grado de fundamento que puedan tener: estos hechos demuestran palpablemente el juicio que se merecen unos á otros los que se disputan el Gobierno de este desdichado país.

«Cuando el Sr. Ramos Calderón decía, que el Congreso no respetará á Dios, no respetará la Constitución ni al rey, un espectador añadió: «de ese lo creo, que tampoco á sangre fría se respetó á sí mismo, ni al ayuntamiento de Osuna.»

Discurriendo sobre esta especie, hemos salido de dudas con la explicación que nos suministró un amigo suyo.

Parece que la maledicencia se ocupó mucho del siguiente hecho: el Sr. Ramos Calderón defendía al ayuntamiento de Osuna en un pleito dudoso, contra el duque de Idáriz, el pleito se perdió, y... el Sr. Ramos entró á servir en la casa del duque, en la que contrató un empréstito de cien millones de reales; empréstito que le evitó al Sr. Ramos Calderón el tener que contratar ninguno otro.»

Mas por esto no basta, hé aquí otros sueltos tomados de periódicos liberales:

«La *Libertad* pregunta al Sr. Corcuera, subsecretario de Gobernación, qué comisión intermedia está desampliando el Sr. Peris y Valero, que lleva en Valencia siete meses, sin que en el ministerio se le haya visto el pelo.

Es verdaderamente notable que se permita figurar en nómina el nombre del Sr. Peris, abonándosele cantidades que este funcionario no debe percibir, puesto que tiene abandonado su destino y no trabaja.

Hé aquí una prueba más de la moralidad tan decantada de los radicales.

«Dicen algunos periódicos, aunque parece increíble, que la diputación provincial de Madrid trata de adquirir un tren de coches de lujo para un servicio, y otro especial para el presidente. El coste de todo se calcula en 25.000 duros.

El diario que nos da noticia de tan magnífico proyecto habla de abusos descubiertos en el Hospital y de gastos fabulosos ocurridos en el distrito de San Isidro con motivo de la declaración de soldados.

«¿Qué hay de cierto en todo esto?»

«Oh desecada escoba, cuánto te haces esperar!»

Miga y corteza tiene la siguiente pregunta, que ayer dirigió al Gobierno el diputado republicano Sr. Abarzaza:

«Deseo que la mesa se sirva suplicar al Gobierno, á quien siento no ver representado en el banco azul por ninguno de sus individuos, traiga al Congreso, si no hay gran inconveniente en ello, las comunicaciones, principalmente las telegrá-

cas, que han mediado entre el ministro de Hacienda y nuestros representantes diplomáticos y financieros en París y Londres, con motivo del empréstito; porque corriendo de fama pública que ha habido grandísimos abusos en estas materias, y siendo obvio y evidente para esta Cámara, que al menos en el ministerio de Hacienda los hubo, puesto que se infringió la ley de arreglo de la Deuda y Banco hipotecario, vale la pena de que el Congreso radical, el Congreso liberal español depure y examine con calma esa materia, en que está comprendida la honra del Gobierno y del país.»

Como de costumbre, el vicepresidente prometió que esta pregunta se pondría en conocimiento del Gobierno; pero como es muy posible que este se haga el suceso y dé la callada por respuesta, creemos conveniente llamar la atención del país sobre este asunto importante de suyo, y que tiende á poner en evidencia lo funesta que ha sido para la Hacienda pública la gestión financiera de los Figueroa, Moret, Ruiz Gómez y Echegaray.

Poco á poco llegarán los periódicos alfonsinos y montpensieristas á hablar sin el menor rebozo del rompimiento entre doña Isabel y el duque de Montpensier.

Verdad es que no vemos qué razón pueda contenerles después de haber publicado uno de ellos, *La Epoca*, á protesto de enterar á sus lectores de una cosa curiosa, aunque inexacta, el extracto dado á luz por *La Nueva España* de las cartas que se supone haber mediado entre el duque, doña María Cristina y doña Isabel.

Nuestros lectores recordarán que *El Eco de España*, constante enemigo de la fusión, se limitó á indicar, que no le parecía tiempo de hablar del asunto, y á censurar duramente el abuso indigno que se había cometido, publicando inexacta é incompletamente unas cartas que no estaban destinadas á publicarse.

Como se había dicho que quien dio cuenta de las cartas en una reunión celebrada en casa del Sr. Moyano fué el ex-ministro señor Rodríguez Rubi, *El Eco de España*, contestando á *El Diario Español*, declara que es una torpe calumnia suponer que aquel señor puede faltar á sus deberes. Entre la negativa de *El Eco* y la afirmación de *El Diario* de que todo el mundo dice que el Sr. Rodríguez Rubi, «representante en Madrid del Sr. Marfori», fué quien suministró á la prensa periódica el extracto de las cartas arriba mencionadas, no se puede elegir sin tener otros datos; mas á nadie puede ocultarse que el suelto de *El Diario Español* parece escrito con el propósito de mortificar al Sr. Moyano y sus amigos llamados *marforistas*. Cuestiones son estas que no han de dirimir los extraños; pero no deja de estar oportuno *El Eco* cuando dirigiéndose á los moderados fusionistas los dice, aludiendo á *El Diario Español* y los montpensieristas:

«¿Son estos amigos de Benito los auxiliares que aportaban á nuestra causa los partidarios de la ancha base?»

No basta desaprobación la conducta de *El Diario Español* al oírlo. Es preciso hacerlo públicamente, ó aceptar la responsabilidad y las consecuencias.

Por lo demás, sea quien quiera el que haya suministrado el extracto de las cartas, no puede ser reputado por buen amigo ni de doña Isabel, ni de doña María Cristina ni del duque de Montpensier. El duque diciendo, como se supone, que «no puede aspirarse á nada decorosamente mientras la situación y los actos de ambos cónyuges (doña Isabel y D. Francisco) continúan siendo piedra de escándalo», y que según su opinión, las desavenencias conyugales fueron causa en gran parte de la revolución de Setiembre, no deja muy bien parada á su augusta hermana.

Por su parte doña Isabel, echando en cara á Montpensier la deslealtad del hermano, también da una buena estocada á su cupido; pero á quien se hace presentar á los ojos del público el papel mismo halagüeño, es á la reina Cristina, que en el susodicho extracto aparece como mensajera entre su hijo y su yerno, é inclinada más bien al segundo que á la primera.

Nosotros, monárquicos de veras, nos avergonzamos de tener que dar cuenta de cosas que, aunque se hayan contado con inexactitud, como dicen *El Eco*, *El Tiempo* y *La Epoca*, ceden en profundo desdén á individuos de una familia real, é inevitablemente de la institución monárquica, y aunque no tengamos con la familia de doña Isabel los vínculos que tiene *El Eco*, comprendemos perfectamente toda la indignación que este manifiesta en vista del abuso que se ha cometido publicando el consabido extracto.

Leemos en *La Regeneración*:

«Nunca estarán nuestros amigos bastante prevenidos contra los medios de que los adversarios se valen para llevar el disgusto y la división al seno del partido carlista, lo mismo en los grandes centros que en las pequeñas localidades.

Decimos esto á propósito de lo que últimamente ha sucedido en Herencia, pueblo importante de la Mancha, donde está domiciliado un amigo nuestro, persona respetable y de muy buena posición, que se levantó en armas en 1869 y fué sentenciado, después de una larga prisión sufrida con el general Polo y otros, á cadena perpetua.

Esta persona no interviene para nada en el manejo de fondos, como no fuera para poner los suyos y los de su familia al servicio de la causa en aquella triste ocasión. Pues bien: los enemigos del partido carlista, há algún tiempo hicieron circular cautelosamente rumores acerca del mal manejo de fondos contra persona tan respetable, rumores de que nadie hizo caso, y últimamente se ha llegado hasta poner, pasquines anónimos en el mismo sentido, medio bajo, que solo emplean los que careciendo de toda arma que no sea la calumnia, no pueden herir de frente.

No lo olviden nuestros amigos, y vivan prevenidos contra esos y otros medios parecidos, pues que todos se emplearán en daño de la causa que defendemos.

Nos parece muy oportuno el aviso del estimable periódico carlista. Nuestros enemigos no reparan en la elección de los medios para hacer la guerra á nuestra comunión, y no ignoran que uno de los más eficaces es sembrar la discordia y la desconfianza entre los defensores de nuestra causa.

La comisión nombrada por unanimidad en el círculo de la Unión Mercantil el 8 del presente mes por los comerciantes de paños, bayetas y sastrería, en las clases de 2.º, 3.º, 4.º y 5.º, ha decidido, en vista del deseo casi unánime de las clases que representa, cerrar

todos los días festivos del año sus establecimientos, empezando el día 2 de Febrero próximo.

Esta resolución se funda en haberse comprometido con su firma la inmensa mayoría de sus representantes, en haber confirmado de nuevo su compromiso en la última reunión general, y en las nuevas adhesiones que últimamente ha habido.

Después de oír las fundadas observaciones de los comercios comprendidos en las calles de Toledo y Estudios, se ha acordado que podrán tener sus tiendas abiertas hasta las doce de la mañana, por los artículos que expenden son en su mayor parte para artesanos.

La comisión, por medio de este anuncio, lo pone en conocimiento del público, y nosotros tenemos una gran satisfacción en contribuir á la publicidad de este noble y cristiano acuerdo.

Mil veces hemos deplorado que en la católica España se guarde el domingo menos que en pueblos republicanos y protestantes, donde es rigurosamente celebrado. La ley de Dios debe cumplirse, y el espíritu, y el cuerpo necesitan el día de descanso, sin que sea lícito á los amos y dueños de tiendas privar de él á sus dependientes.

Nosotros felicitamos á los comerciantes madrileños, que dan el buen ejemplo, y deseamos que este cunda á todos y á todas partes.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Hay la desfachada con el rey el señor ministro de Fomento y probablemente habrá quedado firmado un decreto concediendo á la dirección general del patrimonio las maderas necesarias procedentes del monte de Balsain, para la reparación de los destrozos causados en el Escorial por el último incendio.»

Cobrando como cobra D. Amadeo cuatro millones al año para conservar y restaurar los edificios que le fueron entregados, como pertenecientes al patrimonio de la corona, no comprendemos por qué razón se le han de dar gratis las maderas necesarias para la restauración del monasterio del Escorial.

Los periódicos ministeriales debían aclarar esto, porque es lo cierto, que D. Amadeo, en los dos años que lleva en España, ha recibido ocho millones de reales, no se sabe que haya restaurado ni un edificio, y ahora pide al Estado lo que en justicia debía pagar con el dinero que la nación le entrega.

Háblase de cierto manifiesto atribuido á algunos diputados republicanos intransigentes, que debe publicarse hoy ó mañana, y de cuyos autores dice *La Correspondencia* que son los Sres. C. M. y Q. Este documento, que ha de aclarar algo tanto la oscura confusión reinante en el partido federal, vendrá cubierto de firmas de individuos y comités importantes, y dará por resultado la formación de un grupo, ni benévolo, ni socialista, pero de acción.

Suponemos que este plan lo dirige un personaje importante del partido federal, que de este modo logrará alcanzar la jefatura superior del mismo.

Créase que el Sr. C., mencionado por *La Correspondencia*, y que toma la parte más activa en este asunto, es el Sr. Cala.

Es curioso lo que se le ocurre á *El Diario Español* sobre el plus concedido á los soldados para que festejen el nacimiento del nuevo vástago de D. Amadeo:

«Con dos reales por barba se ha creído que tendrán bastante los soldados de esta guarnición para festejar el natalicio del nuevo infante.

En cambio vestirán tres días de gala, en vez de uno solo, como se acordó antes de hacer el donativo. Hay que advertir que ese puñado de maravillas no saldrá de Palacio, sino del fondo de entretenimiento de los regimientos; es decir, que se los pagaran los soldados á sí mismos.

Es un camelio al cual son capaces los soldados de levantar cantares de los que acostumbraban.

De Pamplona se nos comunica una nueva hazaña que de ser cierta merece figurar al lado, no ya de las cometidas por los apaches, como diría *El Imparcial*, sino de las más brutales fechorías llevadas á cabo en ciertas épocas por los liberales. En dicha ciudad se aseguraba que hostigada á retaguardia una columna por una partida carlista, se dirigió hacia Echarri, y que con una impremeditación inconcebible empezó á hacer fuego, no solo contra los vecinos que estaban trabajando en el campo, sino también contra las mujeres, niños y cuantas personas transitaban por la población, no obstante haber salido el ayuntamiento, el Párrico y mayores contribuyentes á dar todo género de seguridades de que en el pueblo no había insurrecto alguno y los vecinos trabajaban pacíficamente en sus labores. Fué apaleado un individuo del ayuntamiento y apresados varios inocentes vecinos. Milagrosamente no hubo herido alguno, que Dios sin duda regó á los soldados.

Se amenazó al pueblo con que si la partida de Severo, que era la agresora, disparaba un tiro más se pegaría fuego á la población. Se envió á tres vecinos para que hicieran saber á Severo esta bárbara resolución.

Entre otras cosas se nos dice que una partida carlista, la de Mendizábal, reconoció el Campo Santo de Salinas y encontró reitajados los fosos para enterrar los muertos amateados en la acción de dicho pueblo, y que los grupos de caballería carlista han recibido uniforme y armamento nuevos.

Nos escriben de Santa Coloma de Queralt algunos pormenores de la función de guerra que allí tuvo lugar el 22, reducida á un ligero tiro de artillería y otras fuerzas, mandadas respectivamente por Vallés y Gavilá. La partida tuvo un herido y un prisionero, niño de 13 años de singular valor.

Ahora avanzada recibimos *La Igualdad* con el manifiesto anunciado por *La Correspondencia*, según decimos en otro lugar.

El partido republicano federal continúa tan dividido como hace algunos meses por la diversidad de opiniones entre benévolo, que esperan el triunfo de la república por vías pacíficas, é intransigentes, que no esperar el triunfo sino de la lucha armada.

En presencia de estas lamentables discordias, algunos comités de provincia y algunos diputados y senadores republicanos, como

son el general Novallas, Cala, Díaz Quintero, González Chermá, Garrido y algún otro, dirigen un manifiesto á sus correligionarios, diciéndoles que es un dolor que la diversidad de opiniones ponga en peligro la vida del partido federal; que está bien que haya benévolo é intransigentes, pero que la mayoría del partido no está afiliada á ninguna de esas parcialidades, sino que recoge de una y otra lo que bien le parezca; que no se debe pelear sin fuerzas, pero que no se debe esperar el triunfo de mano de los monárquicos, y conviene, por tanto, conspirar sin reposo y reunir los elementos necesarios para el momento oportuno de lucha... y que á fin de que no pague el partido las enojadas disensiones entre intransigentes y benévolo, conviene que no se elija á unos ni á otros para la Asamblea que ha de reunirse próximamente.

De donde resulta que en lugar de dividirse el partido en dos grupos, se dividirá en tres y será fácil que á los ojos de muchos el tercer grupo aparezca como sospechoso de querer utilizar en bien propio las disensiones del partido.

Esa es, después de todo, la historia de los partidos liberales.

*La Igualdad* dice que ha visto algunas de las monedas acuñadas con el busto de don Carlos VII, que tienen el valor de 10 rs., y que circulan por Cataluña.

Saballs, añade *La Igualdad*, va á obligar á todos los estancos á que expendan sellos y papel sellado con el busto de su señor, que domina más que el de Gamín en aquel territorio.

Nueva prueba de la buena fé de *El Imparcial*. La Redención de Reus ha dicho que los Curas se han ausentado de algunos pueblos por temor á los atropellos de que podían hacerse víctimas los liberales.

*El Imparcial* se permite alterar la versión del periódico catalán del siguiente modo:

«Dice *La Redención* de Reus, que el Cura ecónomo de Alforja, imitando á los de Bimbos, Vilaseca, Riudecols y otros pueblos, han abandonado la población, sin duda para incorporarse á las partidas carlistas.»

Por el Almirantazgo se ha dirigido al ministerio de la Gobernación una real orden proponiendo se nombre una junta mixta, de aquel centro y de Marina, para que se facilite el planteamiento de los semáforos en lo que á cada uno de dichos ramos pertenece.

El brigadier Sr. Reyes ha presentado la dimisión del cargo de gobernador militar de la provincia de León, con cuyo motivo ha llegado hoy á Madrid, previa autorización del Gobierno.

En Málaga se ha abierto sumario para averiguar los autores de una sustracción de un paquete de correspondencia de ultramar que ha sido hallado á la orilla del mar, sujeto con una piedra.

¿Qué empleados, que vigilancia y qué autoridades!

El señor ministro de la Guerra se ha visto ayer precisado á guardar cama, á consecuencia de un fuerte catarro.

Hace mucho tiempo que el general Córdova está delicado; sería muy bueno para su salud y para la de España que se retirase de los negocios públicos.

Del enemigo el consejo.

Parece que va á ser sometido á la aprobación de D. Amadeo el reglamento sobre etiqueta de palacio hace tiempo redactado en la mayordomía mayor.

Si se para cumplirlo como cumplió el decreto publicado en la *Gaceta* para el alumbramiento de su esposa, puede ahorrarse ese trabajo, porque es muy fácil que cuando la etiqueta mande recibir al cuerpo diplomático se meta en la cama ó se vaya á caza.

Mañana á la una de la tarde se verificará en la real capilla el acto de dar el agua bendita al infante Luis Amadeo. Mañana se circularán las invitaciones á las personas que deben asistir á dicha solemnidad.

Por lo que se ve no hay Obispo.

Fiesta liberal.

El domingo por la tarde habrá en palacio banquete oficial, al que asistirán los ministros, individuos del cuerpo diplomático, autoridades de Madrid y altos funcionarios de palacio.

Aseguran varios periódicos que el Sr. Ruiz Gómez será nombrado gobernador del nuevo Banco hipotecario. Ni el Sr. Ruiz Gómez ni ninguno que sea diputado ó senador, pudiesen ser nombrado para cargo alguno retribuido en dicho establecimiento, según la ley.

El Presidente del Consejo Sr. Ruiz Zorrilla se hallaba indisuesto ayer mañana; pero sin embargo, abandonó el lecho.

Estamos en plena epidemia, que por lo visto solo ataca á los hombres políticos. Rivero enfermo, Córdova enfermo, Ruiz Zorrilla enfermo, y los demás no muy buenos.

¿Si se habrá apiadado el cielo de nosotros?

Dice un periódico ministerial:

«El señor obispo de Cuenca, al recibir ayer el traslado de la comunicación dirigida á los gobernadores de provincia, en que se daba cuenta del feliz alumbramiento de la reina, contestó al señor gobernador:

«He dado y doy gracias á Dios por tan fausto acontecimiento, y pido á Su Divina Majestad derrame sus paternales bendiciones sobre el tierno vástago, sobre sus augustos padres y sobre la nación entera.»

Hoy á las cuatro de la tarde volverá á reunirse el grupo de diputados de algunos distritos rurales.

Esta pequeña nube llegará con el tiempo á encapotar el cielo radical y á producir alguna grave tormenta.

El rector de la universidad de Valencia, según dice *las Provincias*, ha recibido una orden del Gobierno recomendándole rigor en los exámenes.

Caso raro; de esto no se había conocido hasta ahora.

El presidente del Congreso, Sr. Rivero, continúa muy bastante enfermo.

Hasta ahora solo van reclutados 5.020 voluntarios para el ejército de Cuba, de los cuales han marchado á su destino 1.200.

Es el menor contingente que se ha enviado desde que estalló la insurrección; verdad es que si van pocos hombres, llegarán tarde y mal.

Del martes al miércoles próximo créese que terminarán en el Congreso la discusión de la ley de reemplazo, dando enseguida principio la de la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

Se había mandado que las tropas vistiesen un día de gala con motivo del alumbramiento de doña María Victoria, y se ha revocado la orden, previniendo que sean tres. ¡Qué formalidad!

Las espadas que ostentaban en sus manos las estatuas de Daoiz y Velarde han desaparecido. Se atribuye el caso á un exceso de celo de algún amigo del Gobierno; pues, como la cuestión de los artilleros ha tomado tan mal sesgo estos días, y Daoiz y Velarde eran artilleros, ha podido creerse que era un peligro, una excitación á la rebelión la actitud de los héroes del día de Mayo.

El diputado republicano Sr. Pineda ha presentado un voto de censura contra el ministro de la Guerra, pidiendo al Congreso declare haber visto con profundo pesar y honda pena la relación de nombramientos hechos abusivamente por el ministro de la Guerra desde Julio del 72, nombramientos que relajan la disciplina del ejército, que lastiman derechos amparados por las leyes del país, que producen honda perturbación en los servicios al Estado y que son incompatibles con el estado de penuria y miseria pública.

Se nos dice que la intervención judicial que pesa sobre el consejo de la sociedad aragonesa del canal de Cinco Villas, decretada por los tribunales de París, se ha llevado á efecto á instancias de los accionistas españoles, sin que tenga que ver nada en este asunto al consejo español, cuyos individuos hace un año que hicieron dimisión de las plazas de consejeros.

SEGUNDA EDICION

M. Abont ha estado en Roma con una misión, desconocida aún. Pienso publicar algunos trabajos favorables á la causa de Víctor Manuel. Para que nuestros lectores formen idea del criterio del literato francés, autor de novelas fantásticas, pero á quien no da el naípe para escribir historia, hé aquí una frase que ha tenido el valor de escribir en su periódico:

«Victor Manuel es bueno, la Iglesia cuenta pocos eclesiásticos tan sinceros como este excomulgado.»

El príncipe Napoleón ha enviado una nota á los periódicos ingleses declarando que declina toda la responsabilidad de las declaraciones y apreciaciones políticas últimamente hechas por el partido imperialista.

Noblemente se portan los católicos de Gante en lo relativo á la cuestión de cementerios. Para no dejar sin sepultura cristiana á los pobres que por falta de medios se verán obligados á sufrir la infame tiranía que se quiere hacer pesar sobre los fieles, *El Bien Público* de dicha ciudad ha abierto una suscripción, reuniendo en cuatro días más de 4.000 francos.

Con el mismo objeto se ha establecido ya una importante asociación.

Ha ocurrido esta tarde en el Congreso un incidente digno de mencionarse.

Hablaba el Sr. Ruiz Zorrilla para referir las derrotas que, á su entender, han tenido los carlistas, y para anunciar por millonésima vez el próximo exterminio de estos, cuando los habituales asistentes á la tribuna de la prensa le interrumpieron con algunas demostraciones de incredulidad. El vicepresidente, Sr. Gómez, que á la sazón ocupaba el sillón presidencial, agitó la campanilla y mandó á los porteros que hicieran guardar el orden.

El Sr. Ruiz Zorrilla, con trágico ademán, exclamó dirigiéndose á la mesa: «Dejadlos, señor presidente, dejadlos que devoren su impotencia y su rabia esos carlistas y esos ligeros.»

Los radicales aplaudieron al jefe de pelea, y algunos profirieron expresiones muy radicales, pero impropias de todo sitio donde se encuentran gentes de buena educación.

Advertimos á nuestros lectores que en aquel momento no había ni un solo carlista en la tribuna de la prensa, pues el redactor de nuestro periódico que habitualmente asiste á ella, se encontraba en otro sitio, y los redactores de los demás periódicos de la comunión católico-monárquica, no habían ido todavía al Congreso.

Faltando á lo que terminantemente previene la ley, el presidente del Tribunal de Cuentas, Sr. Moradillo, y el ministro del mismo, Sr. Labarra, radicales ambos, han dado posesión á los Sres. Mata, Rubio y Alcaballas, habiéndose negado los demás ministros y el fiscal á autorizar este acto con su presencia.

La ley vuelve á ser violada, porque para que esta toma de posesión sea válida, necesitaba reunirse el Tribunal en pleno, cosa que no ha sucedido esta tarde.

Háblase de proceder criminalmente contra los digros ministros y contra el fiscal, por haber desobedecido á la comisión de las Cortes.

De todo son capaces los radicales.

En Navarra aumentan las partidas carlistas, así como en el bajo Aragón.

Para atenuar esta noticia, decían esta tarde los radicales que el general Moriones había batido á los carlistas, causándoles muchas bajas y gran número de prisioneros.

Esto es completamente falso; pues si tal hubiera sucedido, á buen seguro que le hubiera faltado tiempo al Sr. Ruiz Zorrilla para anunciarlo á la mayoría radical.

Personas imparciales y que han visto los despachos originales, aseguran que hay mucha exageración en las noticias que ha dado esta tarde el Sr. Zorrilla sobre el encuentro de Laya.

Las pérdidas de los carlistas han sido muy reducidas y mayores las del Gobierno.



Ha causado muy mal efecto en Palacio lo ocurrido en las sesiones de ayer y de antea-  
yer en el Congreso por motivo de la comu-  
nicación de la mayordomía de Palacio dando  
cuenta del aturdimiento de doña María  
Victoria, ministro de la casa real.  
El Quirós, en causa de algún grave dis-  
gusto entre los de Palacio y los radicales.

#### CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión, en la  
que se lee y aprueba el acta.  
Se hacen algunas preguntas de interés puramente  
local.

El señor presidente del Consejo de ministros  
lee el proyecto de ampliación de crédito para  
reformas de las líneas telegráficas.  
El Sr. Santamaría pregunta si está dispuesto  
el Gobierno a proteger las vías férreas.  
El Sr. Zorrilla dice que la nación ha recibido  
dos golpes rudes, uno en Laya, donde han muer-  
to 37 carlistas, entre ellos don Carlos, y otro en  
Santander, donde se hablan de haber matado  
a don Carlos.

Dice que en el Maestrazgo no hay ya ninguna  
partida, y que en Cataluña los republicanos se  
arman para combatir a los enemigos de la li-  
bertad.

Asegura que los perturbadores de la sociedad  
son los republicanos, y que los que la defienden  
son los radicales y republicanos.

El Sr. Lagrera se lamenta de que el Gobierno  
francés proteja a los carlistas, que desca-  
raban se pasan por Bayona vistiendo sus uni-  
formes, y que se pasan por Bayona vistiendo sus uni-  
formes.

El Sr. Novillas pregunta si tiene noticia de  
que las partidas carlistas de Cataluña han estado  
treinta horas en un pueblo importante celebra-  
do fiesta, en las cuales estaba representado don  
Carlos por uno de sus ayudantes, hijo de don  
D. Borja.

Pregunta igualmente si sabe que Barrancot,  
que nunca había mandado más de 100 hombres,  
tiene hoy más de 300.

Afirma que el general Gaminda se ha negado  
a dar armas a los republicanos.

El Sr. Zorrilla se levanta muy furioso y dice  
que si no se dan armas a los republicanos de que  
habla el Sr. Novillas, es porque son intransi-  
gentes y las quieren para rebelarse.

El Sr. Novillas dice que esta contestación es  
impertinente.

El presidente le ataja con grandes campani-  
llas, y dice que el Sr. Zorrilla se levanta muy  
furioso.

El Sr. Novillas anuncia una interpelación ba-  
sada en su pregunta.

El Sr. Ruiz Zorrilla dice que señalará día para  
contestar.

El Sr. Lafuente explica su interpelación sobre  
los peligros que amenazan a la libertad.

Dice que se conspira en todas partes contra los  
derechos sacrosantos del pueblo.

Continúa a la hora en que cerramos este al-  
cance.

La Cámara está casi desierta, pero en cambio  
reina gran animación en los pasillos y sala de  
conferencias.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

De la agencia Fabra.

PARIS, 29.—La comisión de los treinta ha  
desechado la segunda parte de la enmienda  
del Sr. Broussin, relativa a la ley electoral.  
Y los dos últimos artículos han sido apro-  
bados.

La comisión someterá a los Sres. Thiers y  
Dufaure el proyecto y enmienda del Sr. Du-  
château.

LISBOA, 31.—Los periódicos anuncian que  
el representante portugués en Madrid, señor  
Mendez Leal, y su señora, representarán a  
los reyes de Portugal en el bautizo del nue-  
vo hijo de los reyes de España, y que al  
efecto se han enviado ya los poderes corres-  
pondientes.

LISBOA, 31.—El vapor mercante español  
Murillo, perteneciente a la línea del Sur de  
España, ha entrado en el puerto de Lisboa,  
salido poco tiempo después precipitada-  
mente, sin practicar ninguna operación de  
comercio, y faltando a las prescripciones de  
la aduana.

Los periódicos, ocupándose de este suceso,  
al cual dedican largos artículos, dicen que  
tienen sospechas de que dicho vapor fue el  
que echó a pique la fragata inglesa North-  
cote, en el canal de la Mancha.

El capitán del Murillo, Sr. Marc, había  
quedado enfermo en Londres, dejando el bu-  
que al mando del primer piloto.

Se cree que dicho buque ha salido con  
rumbo a Cádiz.

LISBOA, 31 (por la noche).—Se ha declara-  
do una huelga de maquinistas, fogueros y  
empleados del ferrocarril de Badajoz a  
Lisboa y Oporto.

El número de huelguistas asciende a 200  
proximamente.

La compañía ha anunciado que se suspen-  
den los trenes de mercancías.

Prestan internamente el servicio de los  
trenes corrientes personas ajenas a la com-  
pañía.

El Gobierno ha tomado medidas de po-  
licía.

La compañía espera empleados extran-  
jeros.

PARIS, 31.—En la Bolsa se han coti-  
zado:

3 por 100 francés a 55.00.  
3 por 100 ídem a 90.00.  
Exterior español a 26.14.  
Consolidados ingleses a 92.18.  
Bolsin.—Exterior español viejo a 26.71.  
Ídem de 1871 a 26.78.  
Ídem de 1872 ídem a 26.14.  
Interior español a 23.18.

BERLIN, 30.—La Correspondencia Provincial  
dice que las declaraciones que hará el príncipe  
de Bismarck en la Cámara de los dipu-  
tados, darán a conocer las reformas que se  
han de plantear en la administración del  
Imperio.

Añade que el cambio que ha ocurrido en  
la presidencia del Consejo de ministros de  
Prusia, ejercerá una gran influencia en la  
marcha de los asuntos federales.

LONDRES, 30.—Ayer llegó a Southamp-  
ton el vapor Nilo con la mala de las Indias  
Occidentales.

A la fecha de las últimas noticias conti-  
nuaba pendiente la cuestión relativa a la  
fusión de todos los Estados de la América  
Central.

En el Perú reinaba una grande agitación  
a consecuencia de la tentativa de asesinato

de que había sido objeto el presidente de la  
república, Sr. Pardo.

Unile y Bolivia habían acordado elegir  
árbitro al presidente de la república del  
Perú para que resolviese las cuestiones pen-  
dientes entre ambos países.

ROMA, 30.—El Papa ha recibido al Obis-  
po de Diakovar, que ha proclamado en su  
diócesis los decretos del Vaticano.

El Observador Romano desmentió termina-  
mente la noticia repetida por la prensa  
extranjera, de que el Papa ha permitido a  
los Obispos Italianos que pidan el sufragado  
del Gobierno de Víctor Manuel.

BASILEA, 30.—La conferencia de esta  
ciudad ha destituido al Obispo católico,  
monseñor Lachat.

Cinco cantones han votado contra el mis-  
mo, y dos en su favor.

Reina grande agitación en los cantones  
católicos.

BOLSA DEL DÍA 1.º DE FEBRERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicada, 24-40,  
10-24-00, 24-30, 25 y 20; pequeños, 24-30.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publi-  
cado, 23-99 y 25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, se-  
gunda serie, no publicado, 102-30.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 5 por 100 in-  
terés anual, publicado, 75-40.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 75-70  
y 40.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósi-  
tos, publicado, 73-25.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publica-  
do, 97-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de  
2,000 rs., publicado, 48-50, 35-40, 30 y 10.

Acciones del Banco de España, no publica-  
do, 178-00.

NOTICIAS GENERALES.

Es en extremo curiosa la relación que  
hace M. Henderson del campamento, o como  
quiere llamarse, de los rebeldes cubanos:

«No se veían tiendas por allí, dice, ni nada ha-  
bía en el sitio que sugiriera el campamento.  
No era tal el caso, sin embargo, sino un campamen-  
to verdadero de los patriotas cubanos. En la ve-  
cinidad se encontraban unos 500 insurrectos, in-  
cluyendo 200 de caballería, siendo las tres cuar-  
tas partes del total gente de color. No era muy  
abundante la ropa que llevaban.

Poquísimos de los negros tenían más que pan-  
talones y zapatos. Algunos tenían camisas. Mu-  
chos solo estaban provistos de calzoncillos. Los  
soldados blancos tenían pantalones, y zapatos,  
pero no llevaban a la vez de saco y camisa.

Añade, dando luego, que como el calor era in-  
tenso, no se había vestido la caballería de aquellas  
ropas; y además, la larga práctica les ha ense-  
ñado a disponerse al uso de lo que no podían  
obtener. La mayoría llevaba sombreros de paja;  
pero uno rasgo muy notable en la caballería era  
que, aunque muchos de ellos estaban desprovistos  
de pantalones, todos llevaban polainas cortas  
para proteger sus piernas cuando estaban a ca-  
ballo. Para un extraño, al espectáculo no carecía  
de una sombra de buen humor, pero un conoci-  
miento más completo de la situación le haría ver  
pronto que aquellos insurrectos para nada ó pa-

ra muy poco necesitaban nada en materia de  
trajes. Caballería e infantería estaban armados  
con rifles de Henry, casi todos llevaban un ma-  
chete a su costado.

Cuando entré en los bosques del campo, el  
almuerzo estaba en vías de preparación. Pasamos  
a caballo entre las dos hileras de carabinas, y al  
pasar, podíamos observar la mirada de admi-  
ración que nos dirigían siguiéndonos con ella mas  
de un cuarto de hora.

Bastante más allá estaba  
reclinado un grupo de hombres, blancos unos,  
negros otros, en una arboleda espesa y sombría,  
que atravesaba serpenteando un precioso arroyo.

Sentados estaban en su orilla, esperando sin duda  
el aviso para una comida matinal. A una veinte  
varias de aquel romántico paisaje, al comandante  
Reeve me informó de que el presidente Céspedes  
estaba entre el grupo, y todos nos desmontamos  
en seguida, porque aquel señor estaba a pie.

Leemos en un periódico:

«Parece que el ayuntamiento popular de esta  
ciudad acordará en breve el desmonte de la cueva  
de Santa Bárbara, con cuya mejora se obtendrá  
la ventaja de facilitar las comunicaciones por el  
populoso barrio de Chamberí, se estimulará la  
edificación en la estensa y hermosa zona de la  
intimidad de la Castellana, se proporcionará tra-  
bajo a considerable número de jornaleros y se ha-  
rá posible el establecimiento del tran-vía, soli-  
citado ya por la empresa, y que ha de dar a todos  
esos barrios tanta animación como ha proporci-  
onado al de Salamanca».

Está resuelto en Inglaterra construir un  
buque blindado con el nombre de Superb, cuya  
construcción se hará en el dique del arsenal de  
Chatham, que ocupa el Raleigh, ya a punto de con-  
cluir. El Superb será el buque de guerra más  
potente que exista en el mundo. Ahora se ocu-  
pa el almirantazgo en la designación del arma-  
mento que ha de llevar este gigante de los mares.

La beneficencia municipal del tercer dis-  
trito de esta capital, manifiesta que, muy nu-  
merosa la consulta diaria, que se practica en la  
casa de socorro del tercer distrito, sita en la pla-  
za del Progreso, núm. 12, y teniendo que atender  
a gran número de accidentes que ocurren en la  
vía pública, ruega al piadoso vecindario de esta  
capital se sirva suministrar los trapos blancos que  
sean posibles para atender a tan caritativo ob-  
jeto.

Extracto de un artículo del periódico de  
Paris Le Siècle:

«El Gobierno inglés ha decretado que se dé un  
premio muy bien merecido de 125,000 francos al  
señor doctor Livingston, por sus descubrimien-  
tos importantes en África. El célebre explorador,  
queha permanecido 16 años entre los habitantes  
del Oeste de aquel país (provincia de Angola),  
ha comunicado a la real sociedad de Londres  
muy interesantes y curiosos acerca de las con-  
diciones morales y físicas de esos pueblos felices  
y favorecidos de la naturaleza».

«Manteniéndose de la planta más benéfica que  
produce esa tierra fértil, la revalenta, ellas se-  
ven con las de las enfermedades más terribles,  
que quedan ajenas a la humanidad, tales como  
la tisis (consumión), tos, asma, indigestión, gres-  
tritis y gastralgia, cáncer, estreñimiento y on-  
formidades de los nervios que desconocen por  
completo».

Barry Du Barry y comp., calle de Valverde, 1,  
Madrid.—En cajas de hoja de lata de media li-  
bra, 12 rs.; una libra, 20 rs.; dos libras, 34 re-  
ales; cinco libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; 24 li-  
bras, 309 rs. La Revalenta, chocolatada, Du  
Barry, en polvo.—Esquisito alimento, suma-  
mente sustancioso, asimilable, y fortaleciendo el  
estómago, los nervios y las carnes, sin causar

dolores de cabeza, ni calentamientos, ni ninguno  
de los demás inconvenientes producidos por los  
chocolates usualmente empleados. En polvo, en  
cajas de doce tazas, 12 rs.; de veinticuatro tazas,  
20 rs.; de cuarenta y ocho tazas, 34 rs.; de ciento  
veinte tazas, 80 rs.; ó sea cuatro cuartos la taza.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Ignacio y San Cecilio,  
obispos y mártires, y Santa Brigida, virgen.

SANTO DE MAÑANA. La Purificación de Nues-  
tra Señora.

Se gana el jubileo de cuarenta horas en la igle-  
sia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde por  
la mañana habrá Misa mayor y sermón, que pre-  
dicará D. Mariano Taglio, y por la tarde en los  
ejercicios será orador D. Enrique Rivera y de  
Palma.

En las parroquias habrá Misa cantada, hacien-  
dose la bendición y procesión de Candelas, según  
rúbrica del día.

En San José se hará función a Nuestra Señora  
de la Purificación, presidiendo D. Patricio Para-  
mo, y en Loreto a Nuestra Señora de las Tribu-  
laciones, siendo orador D. Vicente Pastor, en esta  
iglesia se cantará por la tarde completas.

Termina la novena de Nuestra Señora de la  
Divina Providencia en Capuchinos, celebrándose  
hoy su fiesta principal: habrá Misa mayor, y la  
que predicará D. Juan Troncoso, y por la tarde  
será orador D. Jaime Cardona.

También termina la novena de Nuestra Señora  
de la Candelaria en San Juan de Dios, celebra-  
ndose hoy su fiesta principal: a las diez será la  
Misa solemne, en la que predicará D. Federico  
Perez Juana, y por la tarde a las tres y media  
después del Rosario, la Estación y la plática que  
dirá D. Ignacio Villal; se terminará con la novena,  
gacosa, salve, reserva y adoración del Niño  
Jesús.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la  
Leche y Buen Parto en San Luis, y dirá el sermón  
en la Misa mayor D. Lope Ballesteros, y por la  
tarde en los ejercicios D. Emilio Santa María.

Por la tarde predicará en Santiago en los ejer-  
cicios del Sagrado Corazón de Jesús, D. Estanislao  
Almonacid.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Se-  
ñora de la Providencia en Capuchinos, día de las  
Maravillas en su iglesia ó la del Pópulo en San  
Justo.

SANTOS DEL LUNES. San Blas, obispo y mártir,  
y el Beato Nicolás de Longobardi.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la  
iglesia de monjas de D. Juan Alarcón y donde  
continúa la novena de la Virgen de las Maravillas  
y predicará en la Misa mayor D. Pedro Carre-  
cosca y por la tarde en los ejercicios D. Enrique  
Rivera de Palma.

Continúa en San Luis la novena de la Virgen  
de la Leche y Buen Parto, por la mañana habrá  
Misa mayor con sermón y por la tarde en los  
ejercicios predicará D. Emilio Santa María.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud,  
estará a D. M. de manifestar por la mañana de  
diez a doce y por la noche de siete a ocho en ob-  
sequio de su Divino Titular.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Se-  
ñora del Buen Consejo en San Isidro, ó la de las  
Escuelas Pías en San Antonio Abad.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

#### NOVENA.

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR  
DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS  
REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y  
Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de  
este periódico, remitiendo cinco sellos de 12 céntimos de peseta,  
ó su equivalente.

### EXAMEN CRITICO

### DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO

#### EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

#### TOMO PRIMERO.

Libertad.  
Libertad de imprenta.  
Teorías sociales sobre la enseñanza.  
Naturismo.—Felicidad social.  
División de los poderes.

#### TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.  
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.  
La administración en sus teorías.  
La administración en la práctica.

El ejército según las constituciones  
modernas.—El poder judicial, coherente  
según las mismas constituciones.  
El Episcopio.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL  
PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

### EL DESPOTISMO

EN

## LA DEMOCRACIA

### O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ES-  
PAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz  
al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.  
A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro,  
encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España,  
mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo,  
38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio López, Aguado y Tejado,  
y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les  
rogamos que lean atentamente la obra intitulada

### NUESTRA SEÑORA

### DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida  
al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE  
COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una  
pobre niña de Lourdes, publicado francés a la fama de los Bajos Pirineos, y de las curas  
sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó  
milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía ha de dejado de  
manera.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no  
la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.  
La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas  
cada uno, y ambos se venden al infimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en pro-  
vincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de  
Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

## ACEITE HOGG

#### DE HIGADO FRESCO DE BACALAO

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofula-  
sas, tos crónica reumáticas, enflequeci-  
miento de los niños, empujes, debilidad  
general, etc.

Admirable y fácil de tomar.—Descom-  
pónese de las falsificaciones.—Exigir la marca de  
la fábrica que lleve este anuncio y que cubra  
la capsula de cada frasco triangular así co-  
mo el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, rue Castiglione.—Depo-  
sitos en España: farmacia José Simón, Escorial; Justo  
Moreno Miguel, Sánchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de  
Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid,  
Sordo 31, sirve los pedidos.

### EL BIONDETTI, CABALLERO DE

varias órdenes  
perservicios prestados por su endage re-  
gular para curar las hernias. Dirijirse de  
una a cuatro, rue Vivienne, 48, París.

### ENFERMEDADES

### GARGANTA

DE LA VOZ  
Y DE LA BOCA

Las PASTILLAS DE DETHAN curan los  
padecimientos de la garganta, las inflamaciones  
de la voz, las inflamaciones de la boca y las  
que provienen del tabaco y del mercurio. Son  
utilísimas a los predicadores, oradores y can-  
tantes.—En París: DETHAN, faubourg Saint-Denis,  
90.—En Madrid: Agencia franco-española, Sordo,  
31.—Por menor: J. Simón, Borrell, herma-  
nos; Moreno Miguel, Escorial; Sánchez  
Ocaña y Ortega, farmacia, etc.

### CH. ALBERT

Curación radical, pronta y se-  
gura por el  
VINO DE ZARZAPARRILLA: llagas,  
escrófulas, granos, empujes, vicios de  
la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: pérdidas, co-  
lores pálidos, flujos antiguos ó recien-  
tes, etc.

Depósito en todas las farmacias y ins-  
trucción gratis. París, rue Montor-  
gue, 49.

Depósito por mayor, agencia fran-  
co-española, Sordo, 31, por menor, se-  
ñores Borrell, M. Miguel, Escorial, San-  
chez Ocaña y Ortega.

### LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

#### REESTABLECIENDO EL JURADO.

#### EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encuadernado en lustre a 8 reales,  
franco de porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración  
de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su im-  
porte en libranza ó letras de fácil cobro.

### EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUIRAN PURIFICADO DEL PINO MARTINO)

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba  
que la brea no tiene modificación alguna, constituye el mejor medio de administrar  
el interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales  
de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones  
cutáneas, del pecho, etc. Precio, 12 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.  
Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, herma-  
nos, M. Miguel, Sánchez Ocaña, J. Simón, Hernández, Escorial y Ortega.

### LA BANDERA CARLISTA

EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español  
desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la  
doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los ac-  
tuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos imprimitos, todos  
los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la  
luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas cató-  
lico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido  
en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica